



Oraciones de Schoenstatt

Oración de consagración

¡Oh, Señora mía! ¡Oh, Madre mía!
Yo me ofrezco todo a ti
y, en prueba de mi filial afecto,
te consagro en este día mis ojos,
mis oídos, mi lengua, mi corazón,
en una palabra, todo mi ser.
Ya que soy todo tuyo,
oh, Madre de bondad,
guárdame, defiéndeme y utilízame
como instrumento y posesión tuya.
Amén.

Oración de Confianza (P. Kentenich, Hacia el Padre 632)

En tu poder y en tu bondad
fundo mi vida;
en ellos espero confiado como niño.
Madre Admirable, en ti y en tu Hijo
en toda circunstancia
creo y confío ciegamente.
Amén.

Oración Por tu Pureza (Hacia el Padre 626)

Dios te salve, María; por tu pureza
conserva puros mi cuerpo y mi alma;
ábreme ampliamente el corazón
y el corazón de tu Hijo;
dame almas, confíame a las personas
y todo lo demás tómallo para ti. Amén.

Cántico del Instrumento (Hacia el Padre 606-611)

Madre tres veces Admirable,
consérvanos siempre como instrumento tuyo;
haz que, con amor, hoy y todos los días,
nos pongamos a tu servicio.
Según los deseos de Dios, usa de nosotros
enteramente para tu Reino de Schoenstatt.



Toma el corazón y la voluntad:
te pertenecen por completo;
ciegamente quieren doblegarse
a tus indicaciones y a tu palabra.
Ser total posesión tuya
es, para el instrumento, su honra y su gloria.

Está pronto a servir sin reservas
a tu Obra de Schoenstatt.
Mádanos sufrimientos, guíanos a la lucha,
danos ganar la victoria plena.
Contra las argucias y la saña del Demonio
danos luz, templa nuestro espíritu.

Aseméjanos a ti y enséñanos
a caminar por la vida tal como tú lo hiciste:
fuerte y digna, sencilla y bondadosa,
repartiendo amor, paz y alegría.
En nosotros recorre nuestro tiempo
preparándolo para Cristo Jesús.

Aunque nos amenacen el mundo y el Demonio,
o tempestades se ciernan sobre nosotros,
tú vences todos los peligros
y nos concedes tu inmenso poder.
Tu corazón, puerta del cielo,
es siempre nuestro seguro amparo.

Nunca pereceremos
se somos fiel instrumento tuyo;
nos ayudas en todo instante
para que demos abundantes frutos.
Con alegría caminemos de tu mano
hacia el eterno Schoenstatt.

Amén.